

XXI

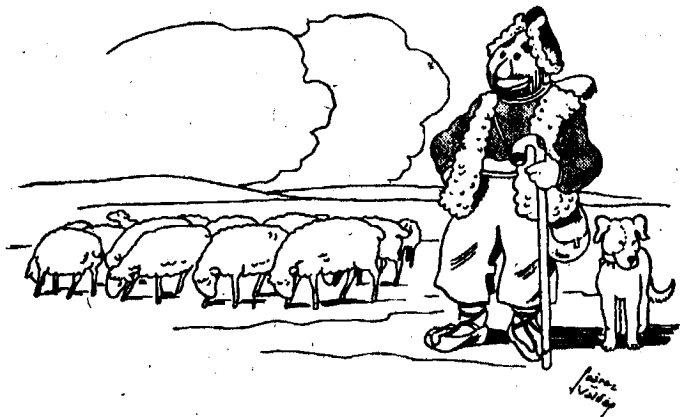
GANADO LANAR

Las ovejas.

Simpáticas en extremo son las ovejas, tan mansas, tan calladas, que se las llega a comparar con la pasión de Nuestro Señor Jesucristo, y nada puede enaltecerlas más. Ellas son gran fuente de riqueza para el labrador, como se observa en "*Quien tiene carneros, tiene dineros*", y el deseo de "*Ovejas y abejas, para tus dehesas*", idea que se completa más en el "*Abeja y oveja y sombra de teja*", aludiendo a los sombreros de teja de los curas, por lo bueno que es que haya alguno en la familia; el mismo sentido que el anterior refrán tiene el de "*Abeja y oveja, y parte en la iglesia, desea a su hijo la vieja*", con las variantes de "*Abeja y oveja y piedra que rabeja y péndola tras oreja y parte en la iglesia deseaba a su hijo la vieja*".

"*Quien tiene abeja y oveja y molino que trabeja, no te pongas con él a la contienda*", porque es poderoso; "*Quien tiene ovejas, tiene pellejas*"; "*Ovejas, abejas y lentejas, todos son consejas*", es decir,

que todas son provechosas; “*La oveja, oro meja (por scmeja); por el lomo echa el hilo, por las tetas echa el sirgo y por el culo echa el trigo*”, señalando la importancia de la lana, la leche y el excremento como abono; en el *Refranero español*, de Alonso de



“Quien tiene ovejas tiene pellejas”.

Barros, página 353, la palabra meja se ha sustituido por mea, erróneamente, a mi parecer.

Una bendición de Dios se consideran los hijos, y el refranero, no pensando más que en lo práctico, antepone las ovejas, ya que “*Dios te dé ovejas e hijos para ellas*”, es decir, los hijos para cuidarlas, pues si se entregan a los pastores, éstos pondrán menos empeño en la tarea, y rendirán menos las ovejas; y por eso, “*Buenas son ovejas si hay muchos hijos para ellas*”; “*Oveja de casta, pasto de gracia, hijo de casa*”.

Se atribuye al personaje de muchos cuentos lo

de *“Dice Pedro Urdemagas que quien no tiene ovejas no tiene bragas”*, y, por tanto, es natural lo de *“Agora que tengo ovejas y borregos; todos me dicen: enhorabuena estáis, Don Pedro”*.

Siguen enalteciendo el valor de estos animales los de *“El labrador, antes sin orejas que sin ovejas”*; *“Quien tiene ovejas tiene leche, queso, lana y pelleja”*; *“No hay cosa como los carneros para hacer dineros”*; *“Cuando el cordero nace, un ducado vale”*; *“Ten ovejas, cabras vi por las semillas”*; pero *“Si tienes ovejas, no tengas orejas”*, para que no se entere de las pérdidas.

Algunos refranes hacen referencia a la fuente de riqueza que es este ganado; pues, por ejemplo, su excremento es un magnífico abono: *“Más vale lo que la oveja caga que la hierba que traga”*; *“La oveja, mucho vale lo que come y mucho lo que deja”*; *“Quien tiene ovejas, tiene un tesoro, comen hierba y cagan oro”*; *“La oveja, caga oro”*; *“Donde mea la oveja, allí seméjase”*, y por eso deben tenerse en los campos de labor; *“La cría y la oveja onde anda la reja”* y *“Lo que no va al granero, va al lanero”*, dicen en La Mancha, significando que lo que no se siembra aprovecha para pasto de las ovejas.

Veamos algunas cualidades que deben tener: *“Oveja cornuda y vaca barriguda, no la trueques por ninguna”*; *“Oveja cornuda y cabra mamellada en pocas piaras anda”*, porque son las mejores; *“Oveja de casta, pasto de gracia, hijo de casa para guardalla”*; *“Oveja mamellada, en el aprisco la cota”*; *“Cordero que destines a encastar, a la estaca y con regalo criarás”*, pues cuanto mejor cuidado esté, me-

jor será su descendencia. *“Al carnero castrado, no le tientes el rabo”*, pues es seguro que estará gordo; y por eso, *“Carnero castrado, oro enlanado”*; *“Si quieres comenzar a ganar, compra cordero y vende primal; si quieres ganar por entero, compra primal y vende carnero”*; *“Quien te da mueso, no te quería ver muerto”*, porque el “mueso” es el cordero de orejas pequeñas, y al parecer de buena casta; *“Si quieres tener rebaños, compra corderos de un año”*, y nos parece supersticioso el de *“Cordero negro, de mal agüero”*, pues lo dicen donde la mayoría son blancos.

También hay refranes relacionados con la salud de estos animales, como los de *“El borrego, enjuto, y la vid, con ñudo”*, pues el borrego, si tiene barriga, es señal de que está enfermo, y a la vid, al podarla, hay que procurar dejarla ñudo por donde puedan brotar los pámpanos; *“Oveja infectada, infecta a la manada”*, refrán que también hemos encontrado en italiano: *“Una pecora infetta n’ammorha una setta”*; *“La viruela del ganado lanar, con la inoculación has de atajar”*; *“Suele ser la oveja horra, la primera con modorra”*; *“Con la sal, sana la oveja de todo mal”*.

Como ocurre con todo en agricultura, precisan del cuidado directo del labrado, y así lo indica el refrán valenciano de *“Ovelles y abelles, per al que pugua cuidar d’elles”*, y el de *“Si quieres tener ovejas, anda tras ellas”*, porque *“Ovejas y abejas, poco rinden en manos ajenas”*; *“Quien tenga ovejas, mire por ellas”*, pues *“Ovejas de todos, coménlas los lobos”*.

“Carnero para vender, de mañana ha de pacer”,

porque como comen más, las carnes se engrasan con prontitud; *“De terreno escueto, sano e ignal, la oveja nunca ha salido con mal”*, pues los terrenos altos y secos prueban bien al ganado lanar; *“Las espaciosas tenadas, hacen buenas las majadas”*, es decir, que estos cobertizos resguardan de la inclemencia, pero sin embargo, dejan libre acceso al aire exterior; *“Sólo dirás buena majada, la del Norte resguardada”*, pues las majadas deben establecerse en un plano inclinado al mediodía con el fin de resguardarlas del Norte; *“Cama enorme en la majada, y basura al día sacada”*.

Las ovejas recién paridas necesitan de cuidados especiales, como *“Las ovejas que han parido, necesitan mucho abrigo”*.

Siguiendo los meses del año, y de un modo más o menos minucioso, podemos encontrar diferentes fases de la vida de este ganado, con consejos respecto al mismo. No es solamente por la semejanza de las palabras, sino que es una realidad lo de *“Año de ovejas, año de abejas”*, ya que siempre coinciden el año rico en carne con el año rico en miel; también se repite este refrán en Cataluña: *“Any d’ovelles, any d’abelles”*; así como en Galicia: *“Año de-ovellas, año de abellas”*. Y ya, concretándonos a los meses, dice el refranero que *“Por Nadal, cada oveja a su corral”*; pues se comprende que *“Cuando en enero llueva, no echas las ovejas a la paridera”*; y por el frío intenso de este mes, *“Enero, ovejas en el redil, pastor en el chozo, y fía en abril”*; *“Enero saca el sebo, febrero lo chupa y a marzo le echan la culpa”*; *“Enero quita el sebo al cordero, febrero lo desunta y mar-*

zo carga con la culpa"; "Enero las quita el sebo; febrero esculca, y marzo tiene la culpa"; "Tiritando en el mes de enero, tiritando nació el cordero". "Oveja por invierno regalada, a San Miguel esté ya fecundada", pues parirá en enero; "En enero, cada oveja con su cordero".

"Febrero va corriendo, y los corderos naciendo", este consejo es bueno para las tierras de mucha hierba, ya que el frío le resisten bien, y si las madres después de parir tienen abundante hierba, se criarán lucidos los corderos y estarán tiernos y gordos para la Pascua de Resurrección, pues "Cuando nace la hierba, nace el cordero que ha de comerla", ya que "En febrero, nace el buen cordero"; "Febrero, cordero", e insistiendo en la idea de que las ovejas recién paridas deben estar bien alimentadas, tenemos el refrán que dice: "En febrero dice la oveja al ganadero: Déjame entrar en las viñas; y si no te doy buen cordero, rómpeme las costillas", pues "Las ovejas bien tratadas, por febrero regaladas", ya que el frío no las perjudica, como vemos por el siguiente refrán: "Dice la oveja en febrero: Hiele, hiele, hiele, hasta que el rabo se me pele". "Y responde el buey: Lluvia, lluvia, lluvia, hasta que el cuerno se me pudra"; "Ahora helase, hasta que esta lana se me entrelase"; "Ahora lloviese, hasta que la punta de este mi cuerno se me emolleciese", dicen la oveja y la vaca.

Un día muy señalado para esta clase de ganado es el de San Matías, el 24 de febrero: "Por San Matías, pega el sol en las umbrías, y dice la oveja al pastor: Sácame de estos baldíos, méteme en los vedados, y si no crío el cordero, pégame con el cayado"; "Por

San Matías, sácame de esta solana, llévame a aquella umbría, y me darás un buen día"; "*Por San Matías, aparta las vacías*", que es lo mismo que "*Por San Matías, aparta las horas de las parías*".

Como siempre, se señala a marzo como el mes de los cambios bruscos, que pueden ser muy peligrosos:



"Si marzo vuelve el rabo, no deja oveja con pelleja ni pastor enzamarrado".

"*Si marzo vuelve el rabo, ni deja cordero con cencerro, ni oveja con pelleja, ni pastor enzamarrado*", y la expresión "vuelve el rabo" significa que vuelven los fríos y los hielos, y en Portugal señalan estos fríos como esencialmente perjudiciales para las ovejas recién paridas, y dicen: "*Quando março da de rabo, nem fica ovelha parida, nem pastor açamarrado*"; y "*Mars aborracat, ni ovelles ni cordes han deixat*", dicen en Cataluña.

“Marzo marzueco, guárdame éste para morueco; yo te lo guardaré, pero el rabo le cortaré”, y hemos encontrado este refrán con la explicación de que “un pastor rogó a marzo que le dejara un borreguillo que había guarecido bajo una caldera, y marzo lo respetó, pero no sin que un granizo le cortara el rabo”.

“Carralizas y majadas, para marzo renovadas”, o sea mudadas de sitio, pues en invierno pululan insectos, particularmente moscas burreras, que excitan y perjudican a los animales.

“En saliendo el pan y quesito, no se mueve la oveja ni el corderito”, y Rodríguez Marín dice que “pan y quesito” llaman en Segovia a una flor que nace a fines de marzo; las niñas, en mis tiempos, llamábamos “pan y quesillo” a la flor de la acacia que, al chuparla, tiene un sabor muy rico.

“Pascua en marzo, señal de mal año”, pues siendo temprana, no cae en tiempo tan alegre como lo es ya el mes de abril, y no se huelgan tanto los mozos; también, porque no están bien hechas las carnes de los corderitos, esencial alimento de esta época.

Ya en el mes de abril, aún sigue haciendo falta la lluvia para que salga buena hierba, como nos dice el refrán de *“La ordeña de abril te llena la casa y el redil”*; pero un temporal frío hace que *“La oveja y la abeja en abril dan la pelleja”*.

“Corderillo regalón, para mayo es un cebón”; *“El cordero, en mayo retoza en el prado”*; *“La merina por mayo amorecida, del siguiente invierno saldrá lucida”*; *“Agua de junio y viento avieso, el morueco, tieso, que tieso”*, y en Algete (Madrid) llaman

avieso al viento que sopla de Aragón, que anticipa el celo de los moruecos.

“Los carneros en junio retenidos, para septiembre deben ser vendidos”, porque en esta época empieza ya a faltar el pasto; *“Santa Mariña (18 de julio), xa mato a cabritiña”*.

“Otoñada de San Mateo, puerkas vendimias y gordos borregos”, pues la lluvia de otoño, que es buena para los últimos brotes de hierba, es muy perjudicial para las uvas ya granadas. *“Es octubre muy afanoso para el pastor industrioso”*, porque tiene que preparar majadas, procurar buenos pastos, asistir al ganado que pare, amorecer las borregas, remontar los rebaños, hacer carneros, desrabar corderos, etc.

“Para San Eugenio, las castañas al fuego, la leña en el hogar y las ovejas a guardar”, es decir, hacia el 15 de noviembre. *“Por San Andrés, corderitos tres”*, que es cuando empiezan a parir las ovejas; *“Por San Andrés, cordero ves; por Nadal, en cada casa le ha”*.

Respecto a la época de esquilar las ovejas, hemos encontrado los siguientes refranes: *“Al entrar la primavera, ten trasquiladas tus ovejas”*; *“En mayo has de esquilar todo tu ganado lanar”*; y se refiere al mes de junio, y concretamente al día de San Antonio, el de *“Esquilado debe estar, para el trece lo lanar”*; pero si esta operación se hace con mucha anticipación, corren los animales gran peligro, y por eso, *“A borregos recién esquilados, no les mande Dios viento helado”*. No comprendemos el sentido de los que dicen que *“Esquiladura de enero dura un*

año entero", y "*Quien esquila por enero, esquila por el año entero*".

Respecto a la lana, encontramos: "*Garrapata en lana, si no muere hoy, morirá mañana*", y "*En tiempo mojado, vende la lana y deja el hilado*", ya que la lana con la humedad se pudre.

Son muchos los refranes que señalan el valor de la carne de este ganado, especialmente el carnero, que aunque hoy no se tiene en gran estima, por parecer su carne muy dura, en tiempos pasados fué la más apreciada, según vamos a ver: "*No habría ave mejor que el carnero si volase*"; "*Ave por ave, el carnero si volare*"; probando la preferencia del pueblo por la carne del carnero, lo cual nos indica que no es pura rima el tan conocido de "*De las carnes, el carnero; de los pescados, el mero*", y "*De la mar, el mero, y de la tierra, el carnero*"; "*¿Preguntas qué carne quiero?, la de carnero*"; "*Carnero, comer de caballero*"; "*Vaca y carnero, manjar de caballero*"; pero "*Vaca sin carnero, manjar de escudero*"; "*Carnero, o no comerlo*"; "*De enero a enero, carnero*"; y todavía es más significativo el de "*De enero a enero, carnero, y vaca lo demás del tiempo*"; "*Del carnero, la carne, mas no el cuero*".

El carnero es un alimento tan fuerte que debe tomarse con cierta precaución, pues dice el refranero: "*Cenó carnero, y amaneció muerto*"; "*Si carnero asado cenó, no preguntes de qué murió*"; "*¿Tienes ganas de morir? Cena carnero asado y échate a dormir*"; "*O que queira comer morriña, coma carnero en xaneiro ou en mayo galiña*"; "*La vaca en el estío, y el carnero en tiempo frío*".

Nos indica de qué edad deben ser para comerlos los de *“Cabrito de un mes, cordero de tres y lechón de diez días”*, aunque para algunos animales varía en *“Cabrito de un mes, cordero de tres y lechón de dos semanas, y por mí la cuenta si marra”*.

Y, por fin, nos indica el sitio de donde son mejores el de *“Carnero castellano, vaca gallega, arroz valenciano”*.

En esta sección encontramos un gran número de refranes con sentido figurado. Se refiere a los que no descuidan el trabajo el de *“Oveja que anda, bocado que halla”*, y, por el contrario, *“Oveja que bala, bocado que pierde”*; *“Oveja que mucho bala, poco mama”*; *“Ovella que bala, perd el boci”*, dicen en Cataluña; *“Oveja que mucho berrea, a mucho comer se quea”*, y se destacan las ventajas de la persona de buen carácter en el de *“Ovejita mansa, mama a su madre y a la extraña y a toda la piara”*, que es lo mismo que el de *“Oveja duenda, mama a su madre y a la ajena”*, entendiéndose “duenda” por mansa o entrometida. Sin embargo, no se debe ser demasiado blando, porque *“La oveja mansa, cada cordero la mama”*.

Contra los que piden a otros lo que ellos tienen, vemos que *“La oveja lozana, a la cabra le pide lana”*; *“La oveja, a la cabra lana demanda”*.

“Los corderitos de antaño, son moruequitos de hogaño”, señalando la importancia que tiene la educación y también el ejemplo, pues *“El borrego manso, no vea topar al bravo”*.

“En ruin hato, poco hay que escoger”; *“Encomendar las ovejas al lobo”*; *“Si has malganado et*

cordero, mal provecho te hará su cuero"; "*Oveja harta, de su rabo se espanta*".

Las personas bajitas disimulan su edad; por eso, "*Oveja chiquita, cada año es corderita*"; "*Oveja que no crece, corderita parece*"; refrán que también dicen en Francia: "*Petite brebiette, toujours semble jeunette*", y aun las rubias: "*La oveja blanca, cada año es corderita*".

Tanto en sentido figurado como real, pueden tomarse: "*Desde que tengo ovejas, de buenas palabras me llenan las orejas*", y el de "*Desde que guardo ovejas mías, todos me dan los buenos días; cuando ajenas las guardaba, ni buenos días ni buenas tardes me daban*", que significan que se adula al rico, y bien puede serlo el que tiene rebaños. Que las cosas se suceden de un modo natural, nos lo dice el de "*Este año cordero, el que viene carnero*".

Los pastores.

Importancia capital para el buen rendimiento del ganado tiene la elección de los pastores, pues aunque las ovejas se multiplican fácilmente, y su alimentación es sencilla, necesitan, sin embargo, una constante vigilancia por los muchos riesgos que corren en el monte, y por ese motivo la honradez y diligencia de los pastores es esencial; así lo comprendió el gran Herrera, cuando en su magnífico castellano dice: "Si el pastor es fiel, cresce mucho la hacienda; y si al contrario se hace, créame el que tuviere ganado y antes lo venda que lo encomiende a tales pastores, que no hay lobos que tanto destruyan como el pas-

tor largo de conciencia que se come el cordero o el cabrito, y dice que se lo llevó el lobo o que murió...”.

Precisamente por esto dice el refranero que *“Dios te dé ovejas e hijos para ellas”*, pues ya se señala en los Santos Evangelios que el pastor cuyo es el ganado, expone la vida por defenderlo. Merece el buen pastor la estima de todos, y gran honor fué para ellos el haber sido los primeros en conocer el Nacimiento del Niño Jesús, y el haber sido los primeros en ir a adorarle y a ofrendarle; sin duda, esta unión entre las pastores y el Niño Jesús es la que justifica el refrán o dicho valenciano de *“Als pastorest s’els apa-regué la Mare de Deu”*.

“El buen pastor, esquila y no desuella”; *“El pastor ha de ser hijo de la oveja”*, que quiere decir nacer en el oficio. Hay refranes que se meten con los pastores malos, como los de *“Todo pastor es ladrón, que de carne que de vellón”*; *“Pastor caravero, hace al lobo carnicero”*, ya que se descuida al guardar el ganado, y por eso mismo, *“Pastor cucharero y lector, hace al lobo gran señor”*; *“Noventa y nueve cabezas de ganado y el que las cuida, cien bestias juntas”*.

La vigilancia del pastor debe ser constante, pues *“Si el pastor se duerme, la ovejilla se pierde”*; y, como dicen en Levante, *“Ovelles sense pestor, el llop se les menja”*, pues *“El polvo de la oveja, alcohol es para el lobo”*, de tanta que le gustan; *“Aballa pastor, las espaldas al sol”*; este bello refrán, recogido por G. Correas, aconseja a los pastores cómo deben conducir los rebaños, ya que el sol en la cabeza hace mucho daño a las ovejas; *“De la cuenta del pastor sólo*

el monte sabe el error”, y que es igual al de *“La cuenta del pastor, solo él y el monte la saben; el amo, no”*; por eso uno de los mandamientos del pastor es *“Anda andadillo; que lo que pasa en el hato, no hay que decillo”*, y, por tanto, es fácil que *“Si riñen los pastores, descubren lo de los quesos”*.

“La oveja del pastor, siempre para dos”, es una



“Pastor cucharero y lector hace al lobo gran señor”.

aguda observación que hace el dueño del ganado, *“Cuando al pastor se le muere la oveja, paga con la pelleja”*, y el amo sospecha de que sea su res la muerta; pero tiene que aceptarlo como cierto, y dice: *“Ya que la oveja no sea, venga la zalea”*; *“Ganado de travieso, más es del pastor que no mío”*.

“Oveja cornuda requiere su cordero, que en hora mala hiciste pastor caravero”, y hacemos la aclaración de que caravero equivale a conversador; *“Pastor que no cura la roña, lobo le mate el ganado y ra-*

bia la coma”; “*Más buen pastor es el que cura la roña que el que toca la zampoña*”.

“*La oveja y la mujer, puesto el sol, en casa estén*”; “*La oveja y la mujer, recogidas antes del anochecer*”; “*La oveja y la mujer, temprano se han de recoger*”.

Hay varios refranes que destacan las excelencias de la vida del pastor: “*Vida de pastor, vida regalada, cantando, silbando, su salario gana*”; “*La alegría del vaquero: chiflador, sarruján y perro*”; este refrán ha sido recogido por el Sr. García Lomas en la Montaña, donde entienden por sarruján el pastorcillo. “*Con borona caliente y leche añojal, medra el pastor como un perujal*”, y, según García Lomas, llaman en la Montaña santanderina “perujal” a la vaca que se va quedando sin leche.

“*Al chozo del pastor, nunca el hambre llegó*”; “*No hayáis duelo del pastor que se le seca el pan en el zurrón*”, porque es señal de que baja a la aldea a comer; “*Las migas del pastor, cuantas más vueltas, mejor*”; “*El torrezno del pastor, una vuelta en el asador*”; “*Sombra de peña, pan y bellotas... en par del arroyo*”, es lo que el pastor busca; pero también, “*A ruin oveja, la lana le pesa; y a ruin pastor, el cayado y el zurrón*”; “*A quien pastorea, barato la cuesta la zalea*”. Claro es que como este oficio obliga a estar en el campo, puede ser bueno o malo, según la temperatura: “*Con el veranillo, cualquier pastorcillo; con el aguanieve, busca quien las lleve*”; “*Con buen sol, cualquiera es pastor*”; “*Desde mayo a San Miguel, pastor de ovejas quiero ser; desde San Miguel*

a mayo, que las guarde el amo"; "Por San Pedro, cada pastor con su rebañuelo".

"Pastor que quiera bien a su amo, guárdese de los rocíos de abril y mayo"; y señala lo malas que son para el pastor las noches de invierno el que dice que "Noche mala, ¿para quién te aparejas? Para el pastor que guarda ovejas", y el de "Noche mala, ¿para quién te aparejas? Para perro de vacas y pastor de ovejas".

"Cuando la gansa va arriba, pastorcito, buena vida; pero si va abajo, no te arriendo tu trabajo"; "Cuando las cabrillas se ponen a hora de cena, tiempo es de tornarse el pastor a su tierra"; y para acabar, tenemos los de "La mujer del pastor, a la noche se compón"; "La mujer del pastor se peina a la oración, y la del hortelano, por la mañana temprano".